

Garabandal y el tiempo

La videncia de Garabandal que aún está pendiente y que no sólo ha sido objeto, en conexión con el siglo respectivamente con el fin del milenio, de exagerada especulación, por parte de las expectativas de las personas, es también una falsa posición de espera con respecto a los planes divinos de como EL, el Todopoderoso, dejaría visible su plan de creación en el tiempo. Como Dios hace reconocible para los hombres, las partes de su ya completa concluída creación, que sin embargo, se nos ha anunciado como videncia a nosotros las personas, pero que en el curso del tiempo permanece oculta y que por esta razón las escalas de la razón humana no están sujetas a ella, puesto que dichas videncias no son comprensibles en las percepciones humanas. Ellas permanecen, como Jesús dijo ocultas en la sabiduría del padre. Casi todo sobre la tierra parece poderse adquirir y ser utilizable, sí incluso el conocimiento sobre la estructura de vida intenta El hacerlo disponible a nuestra inteligencia restringida en medida extralimitada a las normas del Creador. El tiempo sin embargo, y el transcurso del mismo, es retirado de la disponibilidad humana. Esta yace para nuestro bien y sólo para su honor en su mano. Es importante distinguir que la videncia divina no tiene tiempo.

Cuando los apóstoles de Jesús le hicieron en su tiempo la misma pregunta como nosotros los hombres en nuestro tiempo, por que nosotros del mismo modo que ellos esperamos su respuesta anhelantemente, dijo él: " *No os toca a vosotros saber los tiempos o las razones, que el Padre puso en su sola postestad (Egiptios 1,7)*". Y en su sermón de despedida advirtió a sus discípulos sobre su sufrimiento y con ello del mismo modo a nosotros especialmente en forma impresionante sobre las intrigas de su antagonista, que entonces en los tiempos del tormento se manifestarán a lo largo y ancho y que a través de falsos profetas emergerán grandes obras y milagros, para como sea posible engañar a los fieles y para encaminarlos al error (Mateo 24 ff, Lucas 21,7 ff, Mateos 13,3 ff). Además anuncia EL allí las señales que nos colocan a nosotros en la perspectiva de las noticias anticipadas de su regreso y que se acomodan a nuestros tiempos.

En éste campo de tensión por la actitud de la expectativa humana, trata el diablo hoy en día de engatusarnos, mientras encuentra él a cada instante personas, que alcanza a engañar sobre su verdadera identidad. El se hace pasar ante ellos como el ángel, o como Jesús a quien él gustosamente quisiera copiar, por su madre a quien él trata de imitar, sí incluso se hace pasar por Dios Padre mismo a quien él con ésto trata de robar el espectáculo y fingirnos a través de su jugado simulacro, recibir un vistazo del plan divino del tiempo. Con desvergonzada presunción se nos anuncian datos y fechas, que dentro del desacato a las advertencias de Jesús antes de su despedida, primero conducen a la curiosidad complaciente de un acontecimiento anticipado y de una orgullosa elección y después a través de la no llegada de lo predicho se convierten en desilusiones interminables. Un sistema casi perfecto para destruir la fé no sólo de las personas simplemente creyentes si no también

para dirigir a personas inteligentes a la orgullosa nube de la propia sobreestimación en la medida en que ellas sientan la iluminación y la santidad, sin embargo no están más en la posición de reconocer la fuente de la luz.

La videncia de Garabandal aún no cumplida será preferiblemente a su vez abusada, en eso se reconoce claramente el significado del historial santo de aquel acontecimiento. Un hombre educado academicamente y profesor universitario se ocupó de éste milagro anunciado en un artículo expeculativo de una revista. Antes de la fecha que él había dado con anterioridad, lo confronté yo a él con la pregunta sobre el fundamento de su expeculación con ésta fecha. El me dijo que él había recibido ésta fecha por revelación del “Señor” mismo. EL había estado al lado de él y le había dicho ésto. Por lo tanto no habría para él ninguna duda al respecto. Para él una experiencia creíble y sin duda alguna sin embargo objetivamente falsa. Pero por qué? No es difícil de comprobar quien fué ese presunto “Señor”, pues el acontecimiento ya predicho anteriormente, naturalmente no sucedió. Un nuevo embuste de Satanás se manifestó con respecto a la fecha del 11 de Abril del 2002 con la cual un un profesor universitario neerlandés fué engañado de manera similar. Presuntamente se le apareció a él según sus palabras en el Otoño del 2001 “Jesús el Señor” en la iglesia parroquial de Garabandal, y le dejó saber, que el 11 de Abril del 2002 sería el día del milagro. A raíz de ello organizó él hacia esa fecha un viaje a Garabandal con cerca de 200 personas en parte gravemente enfermas y despertó en ellas una esperanza falsa de curarse allí. También él fué advertido por mí ya tres meses antes y una vez una semana antes, después de lo cual él publicamente nos calificó a mí y a Conchita como mentirosos . Particularmente son los dos, los que en orgullosa ceguera no quieren tener como verdad que él es el diablo que los engaña. Ellos están en la nube diabólica y no reconocen la fuente de la luz. Luz es la profesión de Satanás!,por que su nombre “Lucifer” sugnifica el portador de la luz, o el conductor de la luz. Algo debemos nosotros de considerar con respecto a semejantes informaciones de igual índole: La verdad divina es invisible. Cuando la Santa Virgen le anunció a Conchita el momento del acontecimiento con el encargo de hacerlo conocer primeramente sólo ocho días antes, entonces no puede ser que una otra apacición, aunque incluso ella misma se denomine como Jesús diga a otra persona algo diferente. Estas son las direcciones hacia los errores de los que fuimos advertidos y de las que Jesús en el Evangelio en los textos dados arriba dió una clara indicación: “No corraís detrás de ellos !No los escuchéis.”

Con ello hemos llegado nosotros allí al punto exacto, donde la profecía de la Santa Virgen María en los años 1961 hasta 1965 que fué confiada a cuatro niñas campesinas, especialmente a una de ellas Conchita González en Garabandal, provocó en nosotros la impaciencia pues ella puso en perspectiva que con el anunciado gran milagro, incrédulos se convirtieron y enfermos se curaron. Sólo omitimos nosotros con ello muy ligeramente que su propio deseo, que fué tomado demasiado poco en serio, fué la adoración divina en el Santísimo Sacramento del Altar. En la página 82 del libro “El dedo de Dios”, leemos:

“Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia, y visitar con frecuencia el Santísimo Sacramento, pero antes tenemos que ser muy buenos,* y si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa y si no cambiamos nos vendrá un castigo muy grande.”

*)”muy buenos” en el sentido de una vida que complazca a Dios.

Se nos anuncia que como consecuencia de la omisión nos vendrá el castigo, cuando nosotros no nos convirtamos. Pues bien, y a qué convertirse? Muy claro a la observancia de los mandamientos de Dios. Muy claro a creer en la real presencia de su hijo Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar como lo enseña el fundamento de la fé católica y del Evangelio en seguimiento de lo referido en el Evangelio sobre la última cena. Muchas veces nos ha advertido ella a nosotros en los acontecimientos de Garabandal sobre la realidad escondida a nuestros ojos de la real presencia de Jesús en el sacramento del altar y ella ésto lo ha demostrado muchas veces con las niñas en prácticas impresionantes, como por ejemplo cuando ella dijo:

“Nosotras queremos ahora visitar a Jesús...” y entonces acudió ella con ellas a la Iglesia, **“él os espera allí en el tabernáculo...”** dijo ella, y ella justificó éste ejercicio con ésta afirmación:

“Debido a que él a través de muchos pecados es afligido, ofendido, y burlado y por que lo siempre, cada vez menos personas creen en si presencia en el Santo Sacramento. Nosotros a queremos consolarlo EL y pedirle perdón por los probres pecadores” Cuando ella fué con ellas a la Iglesia, estaba presente ella de tal manera , que miró a la vez al Tabernáculo y a las niñas. Al abandonar la iglesia regresaron ellas siempre sin quitar su mirada del Tabernáculo. En la Iglesia se persignaron. Para muchos visitantes y testigos de los acontecimientos de aquel entonces allí, fueron dichos ejercicios incomprensibles, si dichos ejercicios fueron tenidos bien como superfluos o vistos sin embargo como una verificación de sus propias prácticas religiosas. Con frecuencia fueron ostensibles a través de ellos las dudas a la credibilidad de los observadores con respecto al acontecimiento, que formularon ilimitadamente preguntas perforadoras a las jóvenes, produciendo en ellas mucho tormento Ellas estaban infelices con relación a que a ellas no se les creía, a pesar de que hicieron por sí mismas todo lo que correspondía a las súplicas de la aparición. Por eso oraron ellas una y otra vez, por un milagro con la esperanza de que entonces todos pudieran creer.”Por favor obra un milagro, con ello , la ó él...y con ello finalmente todos podrán ceer, que tu vienes de Dios y que tu eres la que está con nosotros y la que nosotros vemos.”

Esa petición fué finalmente escuchada y fué Conchita, la mayor de todas, a la que se le informó el día del milagro. Se le dijo a ella también la clase de milagro que se obraría (Usted honrado lector lo puede leer en forma minuciosa en el libro de Garabandal el dedo de Dios.) Este milagro sin embargo ratificó precisamente lo que María dijo en su primera aparición a las niñas, y lo que ella con las jóvenes ejercitó en forma tan ilustrativa a través de su visita en la Iglesia ante el Tabernáculo.

Esto es sin embargo un pequeño milagro un milagrito, comentó Conchita, por que lo que se hizo visible en ese milagro fué para ella un ámbito que perteneció a sus experiencias normales. Lo convincente para los expectadores sin embargo fué, que ésto sucedió así como fué predicho y que algo fué visible, ya que a través de competentes declaraciones de testigos inmediatos se probó que nunca antes existió. Sí, incluso irradió una luz misteriosa, que no puede tener ningún origen natural. Una hostia resplandeciente, sobre la lengua sostenida afuera de la joven, fué vista por todos, diez minutos largos.

Ese milagro sin embargo no pudo convencer y dejar satisfechos ni a la gran masa de visitantes ni a los representantes de la comisión de verificación obispal. La situación para las cuatro jóvenes fué desde su punto de vista sin salida, así que ellas colocaron a la Virgen María en la perspectiva de hacer un milagro mucho más grande, después de largas oraciones, un milagro en el que no pudiera subsistir después ninguna duda más, de que éste viene de Dios. La Virgen le dijo a las niñas sin embargo también: "La Iglesia reconocerá mi visita a vosotras, primeramente después del gran milagro." Y dijo además ELLA: "Será el milagro más grande hijo Jesús jamás haya obrado por la humanidad. A su vez será también el último hasta el final." Con ésto fué claro, quien es el origen de los acontecimientos de Garabandal, y de quien emana: de JESUCRISTO, el hijo de Dios, que a su vez es su propio hijo. Esto corrobora también la respuesta a la pregunta de las niñas al comienzo de la apariciones: "De dónde viene Ud?" "Yo vengo de Dios."

Solamente a Conchita le fué confiado, lo que está escondido en la voluntad y sabiduría divina: El momento del gran milagro. A su vez le prohibió la Virgen a ella severamente, hablar al respecto con nadie. Sólo ocho días antes podría ella dar a conocer éste dato al mundo entero.

Una circunstancia al final del tiempo de las apariciones hace ésto muy claro. Ella fué convocada por el obispo. Su madre la acompañó. El obispo le preguntó, y quiso con ello, obligar a la joven a la obediencia con respecto a él, para así saber le fecha del milagro. Ella no le pudo decir en ese momento a él la fecha, y se vió en un apuro muy difícil, debido a que ella subitamente no la pudo saber más. Este dato quedó de pronto borrado de su memoria. Más tarde me dijo a mí: "Este fué el momento más terrible de mi vida, yo hubiera querido estar muerta.". Cuando ella sin embargo luego con su madre, bajó las escaleras del arzobispado, dijo ella de pronto: "Mamá. Ahora lo sé nuevamente! Debo tal vez rapidamente otra vez subir y decirle el dato al obispo?"

"No", contestó inteligentemente su madre Aniceta, "Cuando tu anteriormente no lo supiste y ahora lo sabes, entonces es claro, que tu no se lo debes decir. No te dijo ELLA, que no se lo deberías de decir a nadie?"

Ahora como antes sabe Conchita el momento. Ocho días antes debe ella de anunciarlo. Todo lo demás esta en los libros. En aquella ocasión no había una red universal instantánea de noticias, como la que hoy en día tensiona al mundo. María le dijo además a ella, que en ese espacio de tiempo, cuando el tiempo haya llegado, bastará totalmente para que todos los que quieran ir al gran milagro de Garabandal lo sepan en forma oportuna.

Yo mismo le recordé a Conchita, que la Santa Virgen María le dijo a ella en la última aparición : “Antes del milagro vendrá un tiempo, en el que a tí no se te creará más. En los dedos de tu manos puedes contar ese tiempo, en el que todavía te crean.” Esto lo dijo a Conchita en el día de la última aparición.

El primero de Enero de 1965 habló la Santa Virgen por primera vez con respecto a que Dios enviará un “aviso”, un anuncio como advertencia antes del gran castigo. En ese tiempo era ella la única de los cuatro niñas, a la que María todavía se aparecía. En el transcurso de un año después será entonces anunciado el gran milagro, si es un año calendario o un el plazo de un año no se ha dicho claramente. Así lo supo ella de la Virgen María. De ésta advertencia tiene Conchita un gran miedo pues así dijo ella:”El castigo será como un hostigamiento con una diferencia, que como consecuencia inmediata de éste castigo no se sufrirá la muerte. No habrá ninguna duda de que éste no viene de las personas, se podrá ver así mismo sin embargo, como en ese momento se estará en frente de Dios (se tendrá que sufrir por el reconocimiento de la propia conciencia).

Algo sin embargo nos dá María la madre de nuestro Señor, como consuelo y como confianza en el camino hacia el futuro, cuyos días serán determinados por tantos acontecimientos sugeridos terribles y miedosos, como ellos en el Evangelio nos han sido anunciados, Ella dijo:

“No tengais miedo! Yo no os pido de vosotros nada extraordinario y nada exagerado. Yo os pido, que vivais ante Dios una vida digna como personas de su creación, y que le deis a El, El Todopoderoso, el debido puesto en vuestra jornada diaria. Cuando vosotros esto lo tengais en cuenta, y lleneis fielmente vuestras obligaciones diarias, entonces os prometeré a vosotros” la “ETERNA SALVACION”! Además todavía dijo ella:” Cuando vosotros buscáis mi cercanía, no viajeis de un lado a otro, si no id al Tabernáculo. Donde mi hijo está, allí me encontrareis vosotros a mí también”!

Un sencillo principio de vida, difícil pues de realizar, pero en todos los casos la ganancia suprema de la existencia humana. Que Ud lo pueda aceptar, es mi deseo.

Albrecht Weber